

Los sonidos de la vida

Un grupo de radialistas —incluidos tres espirituanos— se unieron en un texto reflexivo sobre un género un tanto ausente, pero imprescindible para resguardar nuestra memoria histórica: el documental sonoro

Lisandra Gómez Guerra

Narrar con sonidos es una tarea titánica. Se precisa captar las esencias más íntimas de cada ser humano, lugar o acontecimiento. Un suspiro, risa, llanto, silencio... Ninguno resulta igual a otro. Por tanto, se convierte en un verdadero desafío hacer del micrófono el lápiz más exacto para dibujar las luces y sombras del mundo.

De la pasión por el documental sonoro surgió *Así suena la vida*, (Roque Libros, 2020), un texto ajeno a los formalismos científicos que nos presenta la riqueza y trascendencia de este género como necesidad para conservar la memoria colectiva.

Bastó una provocación del reconocido realizador radial Juan Carlos Roque para que 12 cubanos —entre ellos, tres espirituanos— y una mexicana se unieran en un producto transmedial que, además del discurso escrito, permite acceder mediante un código QR a varios productos comunicativos.

“Su génesis es el taller cuyo nombre era Contar historias con sonidos que Juan Carlos nos trajo a Radio Mambí, emisora municipal de Santiago de Cuba —explica Reinaldo Cedeño Pineda, quien asumió el reto de liderar desde la Ciudad Héroe más de un desafío relacionado con el tema—. Fue tanta la repercusión, la huella que dejó, que cuando se acabó dijimos: ¿Pero esto se va a quedar aquí? Le presentamos un proyecto a la emisora para acoger un espacio de documentales sonoros y así nos iniciamos en esa aventura tremenda de poner al aire, gracias a un minucioso rescate, documentales emblemáticos tanto de Cuba como de América Latina”.

No pocos pusieron el grito en el cielo. La idea de que, desde un pequeño medio de comunicación, se presenten productos diversos era casi una quimera. Y bastaron las primeras emisiones, junto con su publi-

cación en la plataforma digital para que las audiencias de dentro y fuera del país cayeran fascinados ante la propuesta.

De acuerdo con *Así suena la vida*, se publicaron más de 70 materiales, algunos reconocidos con premios nacionales e internacionales. Una de las emisiones con mayor número de descargas fue Fuerza Italia, donde se develó la historia de la intérprete cubana Diana Rosa Cárdenas Alfonso, quien cantó la salida de la zarzuela *Cecilia Valdés* desde su balcón en la ciudad de Mantua, Lombardía, para aliviar la tensa situación que vivía esa nación en tiempos de pandemia.

“Incluimos materiales realizados de casi todo el país, Sancti Spíritus no fue la excepción. Cada emisión, una vez por semana, nos confirmó que era una herramienta, plataforma interesantísima para contar historias locales, para profundizar, para contar aquellos espacios que a veces están invisibles, escondidos pero que son muy interesantes. Es una creación que propicia esa penetración del micrófono casi utilizado como una cámara, de la banda sonora de la vida. Toda esa maravilla que radiamos y colgamos en Internet nos llevó a hacer un encuentro: el Foro Cubano de Documental Sonoro *Así suena la vida*, el primero del país, y de ahí salió entonces el libro con algunos de los principales realizadores publicados en el programa de radio”.

En alrededor de 170 páginas se compilan las múltiples experiencias en el complejo ejercicio de tocar y darles sentido a otras vidas. Es así que descubrimos al gremio de hayaqueros de San Luis, en Santiago de Cuba, gracias a los autores Lisandra Pérez y Georkys Cedeño. Cada sonido, extraído del contacto en vivo con los protagonistas se convierte en el mejor de los condimentos del tan degustado platillo, conocido en esta región como tamal.

También se pueden disfrutar de las oportunas reflexiones del radialista de Sagua la Grande, Adrián Quintero, sobre el papel



Así suena la vida nos propone, además del discurso sonoro, materiales radiales. /Foto: Facebook

del guion. Lo pone en práctica en su obra *La tremenda historia de La Tremenda Corte*. Igualmente, resultan llamativos los criterios de Karla Lechuga, quien desde la Universidad Autónoma de México (UNAM) propone una experiencia sensorial para explorar el sonido.

Por su parte, los espirituanos Jairo Alberto Pacheco y Odalys Cid Labrada nos hacen cómplices de su trabajo con el público infantil. Le dieron voz a niños y niñas del lomerío de El Cacahual para, junto a los sonidos naturales, calcar las esencias del entorno.

En tanto, Carlo Figueroa retorna al escenario público un tema que en su momento cambió el camino de la historia de la radio en nuestro país. A semejanza de una labor arqueológica sacó del silencio a Frank Howard Jones, el estadounidense que desde Tuinucú protagonizó la primera transmisión radial de onda corta con carácter experimental en Cuba.

Similar pesquisa y cómo logró contarla a través de los sonidos también nos llega en las páginas de *Así suena la vida*, de la mano del médico-radialista Michael García Pérez, quien hurgó sobre Jesús Cabrera, un imprescindible de las pantallas.

Se suman los autores Hernán Iglesias con sus aportes sobre las funciones y posibilidades del documental sonoro para la radio

local, la trascendencia de la banda sonora del género, de acuerdo a Mirtha E. Guerra, Katiuska Ramos con la historia de amor de dos mujeres en constante desafío por hacer parir la tierra y Juan Carlos Roque con su experiencia de crear productos comunicativos gracias a las aplicaciones de mensajería en tiempos de pandemia.

Incluye referencias y enlaces a obras radiales que han sido merecedoras de importantes premios como *La pelea más pareja*, del espiritano aplanado en el Frente Yamil Sánchez, y *Juan Barona, un hombre interminable*, del mayabequense Carlos Luis Molina.

“Creo que ha sido una transmedialidad de mucho aporte a la historia radiofónica de Cuba, que va a distinguir al documental sonoro, el cual, lamentablemente, no siempre lo hemos tenido dentro de nuestra radio”, concluyó Reinaldo Cedeño, quien además de regalar parte de sus reflexiones asumió la edición del texto.

Afortunadamente, Sancti Spíritus se convirtió en una de las escasas sedes de presentación del título. Es esta una posibilidad para dialogar con un ejercicio de creatividad desbordante y un regalo perfecto para la centenaria Radio cubana, experta en resguardar los sonidos de la vida.



Kati García Álvarez se alzó, otra vez, con el lauro de Locución Pedro Andrés Nápoles. /Foto: Alien Fernández

Premio a la maestría artística

Tras evaluar 30 obras, el jurado confirió los lauros del evento que convoca el Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba

Realizadores de televisión y radio aceptaron la provocación del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) en Sancti Spíritus, tras presentar la convocatoria del XXII Premio Pensamiento 2022.

En total 30 obras procedentes de 10 emisoras y cinco canales territoriales de las provincias de Pinar del Río, La Habana, Mayabeque, Villa Clara, Ciego de Ávila, Santiago de Cuba y Sancti Spíritus se dieron cita aquí para ser evaluadas por un experimentado jurado, responsable de galardonar la maestría artística.

Es por ello que, luego de visualizar las obras, se decidió conferir el lauro Rafael Daniel In Memoriam al programa *Repique repique Juan*, del realizador avileño Jorge Luis Neyra Pérez de Corcho, por narrar con calidad estética, desde la humildad y con eficaz progresión

dramática una historia de vida y arte que nos remite a una de las personalidades más trascendentes de la cubanía. Al mismo tiempo, el programa demuestra la calidad indiscutible de un buen magisterio y lo que se logra cuando se unen voluntad y talento.

Mientras, el de locución Pedro Andrés Nápoles volvió a recaer en las manos de Kati García Álvarez, una de las voces insignes de Radio Sancti Spíritus, por la exquisitez de la muestra presentada, donde se pudo captar la versatilidad, seguridad e interpretación de acuerdo con los diferentes tipos de programas.

Por su parte, el multipremiado musicalizador de la emisora provincial Jailer Cañizares de la Paz mereció el Premio Arsenio Madrigal por lograr que el sonido sea un personaje más dentro de la trama que se narra, siempre en función de las escenas.

El jurado, luego de analizar tanto las creaciones radiales como televisivas, decidió que el Gran Premio Pensamiento 2022 fuera para *Memorias: crónicas del dial*, publicado en Radio Rebelde, por enaltecer el centenario de la Radio cubana a través de piezas musicales y testimonios de extraordinario valor.

Esta XXII edición del certamen espiritano se dedica, precisamente, a los 100 años de ese medio de comunicación y a reconocer a los profesionales de la locución en su día.

Junto con la entrega de los premios, referentes de la realización radial en la isla ofrecieron varias conferencias, así como se presentaron los nuevos siete miembros de la filial de Cine, Radio y Televisión del Comité Provincial de la Uneac en Sancti Spíritus. (L. G. G.)